LUMINARES EN EL MUNDO:
EN MEDIO DE UNA GENERACIÓN MALIGNA
(Filipenses 2:12-16)

INTRODUCCIÓN

A. Basado en el material . . . Lecciones en esta serie:
   1. **546 – En Medio de una Generación Maligna (Introducción a la serie)**
   2. 547 – Ocupándonos en Nuestra Salvación
   3. 548 – Con Temor y Temblor
   4. 549 – Dejando que Dios Obre en Nosotros
   5. 550 – Sin Murmuraciones y Contiendas
   6. 551 – Hijos de Dios sin Mancha
   7. 552 – Asidos de la Palabra de Vida
B. Una preocupación grave para cualquier cristiano serio es la rapidez con que nuestra sociedad va cambiándose, y claramente para lo peor.
C. Algunos teólogos lo describen como una sociedad "posmoderna" o "poscristiana"
   1. Quiere decir que las normas anteriores ya no se aceptan por la mayoría.
   2. Por ejemplo, la mayoría antes creía en un solo Dios, que la Biblia es la palabra de Dios, y que Jesús era el Hijo de Dios – Pero ya no es así hoy.
   3. La mayoría ya no acepta ciertos principios de moralidad enseñados en tanto el Antiguo Testamento como en el Nuevo, aun burlándose de lo que sí como "anticuados", "sencillos", e "ignorantes".
D. Es cierto que vivimos en una cultura "posmoderno" tanto en lo social como en la religión.
   1. En cuanto a la sociedad, se aceptan como "normales" el divorcio, las segundas nupcias, cohabitando sin el matrimonio, y la homosexualidad.
   2. En cuanto a la religión, se acepta que la mujer puede llevar papel de liderazgo en la iglesia, el homosexual puede servir de "ministro" o "pastor", y varias formas de la religión de la Nueva Era.
E. ¿Cómo ha de reaccionar el cristiano a estos cambios en nuestra sociedad?
   1. ¿Qué podemos hacer para cambiar la dirección del curso de nuestra sociedad?
      a) ¿Hemos de formar "comisiones de acción política", y tratar de cambiarlo usando los poderes de la iglesia como organización?
      b) ¿Hemos de emplear el boicot, la protesta en la calle, y otras formas de chantaje económico?
      c) ¿Hemos de utilizar la violencia, sea verbal o física, cuando sea necesario?
   2. ¿Qué podemos hacer para proteger a nosotros y a nuestros hijos?
      a) ¿Hemos de simplemente cambiar nuestras opiniones para conformarnos a la sociedad?
      b) ¿Hemos de aislarnos o establecer comunas?
F. Creo que las Escrituras brindan la respuesta correcta, en una carta escrita por Pablo a una iglesia que, como muchas en los tiempos del Nuevo Testamento, vivían en una cultura "precristiana"
   1. La carta es la epístola a los filipenses.
   2. Se dirigió a cristianos viviendo en una ciudad que sentía mucho la influencia de la cultura romana (era colonia, una "pequeña Roma"), con su paganismo, intelectualismo, e inmoralidad.

3. Lo que Pablo les escribió, es probablemente el mismo tipo de cosa que nos escribiría a nosotros hoy.
4. Especialmente las cosas que escribe en **Fil. 2:12-16 (leer).**

G. Esta lección es la primera en una seria con el propósito de observar lo que Pablo escribió en este pasaje.
1. Lo cual tiene dirección para el cristiano viviendo "en medio de una generación maligna", sea la de aquel entonces, o la de hoy.
2. Brinda guía, esperanza, y advertencias que pueden ayudarnos a "resplandecer como luminares en el mundo".

[Con esta lección, solamente damos una visión de conjunto de todos los puntos en el pasaje. En lecciones posteriores, elaboraremos cada punto en más detalle

Por ejemplo, si hemos de resplandecer como luminares "en medio de una generación maligna y perversa", entonces tenemos que hacerlo . . .]

I. POR OCUPARNOS PRIMERO ¡EN NUESTRA SALVACIÓN! (2:12A).

A. Como lo dijo Jesús, "saca primero la viga de tu propio ojo" (Mat. 7:1-6).
1. Este pasaje, que es abusado mucho para negar todo tipo justo juicio, en realidad enfatiza la importancia de "examinar y corregir a uno mismo" primero.
2. Nótese que una vez habiendo saca la viga del ojo de uno, entonces veremos "bien para sacar la paja del ojo de [nuestro] hermano".

B. Si no tenemos cuidado, somos capaces de perder nuestra salvación por nuestra manera de reaccionar a otros.
1. Muchos procuran cambiar la sociedad para lo mejor, usando métodos que ¡impedirán a ellos mismos de llegar al cielo! Véase Gál. 5:19-21, "Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, 20 idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios."
2. Pablo entendía la necesidad de mucho cuidado en procurar la salvación de otros. Considérese 1 Cor. 9:27, "sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado."

[Imagínese la tragedia, si en nuestra predicación a otros, lo hiciéremos de manera que quedáremos ¡eliminados!

Podemos tener más cuidado, y siempre "resplandecer como luminares en el mundo", si lo hacemos . . .]

II. CON "TEMOR Y TEMBLOR" (2:12B).

A. La palabra *temor* en el contexto de Dios no es muy popular hoy.
1. Tal vez en parte una reacción a la predicación de generaciones anteriores que tenía la característica de "infierno, fuego, y azufre".
2. ¿Pero será posible que hayamos pasado al otro extremo?
   a) ¿Hemos diluido o aguado el concepto del "temor de Jehová" por nuestras definiciones?
   b) ¿De tal manera que ya no hay lugar para el "temblor" en la definición?

3. Jesús ciertamente enseñaba "el temor de Jehová". "Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno" (Mat. 10:28).

B. La necesidad de tener un buen "temor y temblor"
1. Sin ello, es poco probable que tomemos en serio el esfuerzo de "ocuparnos en nuestra salvación".
2. ¿Será por esto mismo que hay tanta apatía e indiferencia en la iglesia hoy?

[Puede haber otra razón por la falta de fruto; a saber, si no "resplandecemos como luminares en el mundo . . .]

III. POR DEJAR QUE DIOS OBRE EN NOSOTROS (2:13).

A. Para tener éxito como "luminares en el mundo" . . .
1. Será imprescindible dejar que Dios haga su obra, algo que puede hacer mucho más allá de nuestra comprensión. "Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, 21 a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén" (Efes. 3:20-21).
2. Dios está para hacer "en vosotros" (2:13).
3. Está "en vosotros" para producir así el . . .
   a) querer – ayudándonos con motivación (deseo, del griego, *thélo*).
   b) como el hacer – ayudándonos en nuestra habilidad (energía, fuerza; del griego, *energéo*).

B. Pero si no tenemos cuidado, fácilmente podemos . . .
1. Sofocar el esfuerzo de Dios en uno mismo.
2. Impedir a Dios de usar a uno por completo (por lo menos en cuanto a lograr cosas para nuestro bien).

[Después, en otra lección, veremos cómo Dios puede obrar en nosotros, y qué podemos hacer para fomentar tal actividad de parte de Él.

Otro elemento importante en nuestra tarea de "resplandecer como luminares" es que hagamos nuestro trabajo . . .]

IV. SIN MURMURACIONES Y CONTIENDAS (2:14).

A. Por mantener una actitud ¡positiva!
1. El vivir en medio de una generación maligna y perversa fácilmente puede desanimarnos, de manera que llegamos a quejarnos constantemente.
2. Si permitimos esto, quitará nuestra eficacia.
3. Como en el caso de Israel, la murmuración puede ser nuestra caída. "Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga" (1 Cor. 10:10-12).

B. Por llevarnos bien con nuestros hermanos.
1. La unidad entre hermanos es de suma importancia al tratar de convencer al mundo acerca de Jesús. "Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado" (Jn. 17:20-23).

2. Entrando en contienda los unos con los otros solamente revela nuestra ¡inmadurez! "De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?" (1 Cor. 3:1-4).

[Si el cuerpo de Cristo ha de influenciar en el mundo como debe, no puede "morderse y comerse uno a otros" mediante la murmuración y contienda.

Pero también de importancia es nuestra relación con los del mundo, y que nos vean . . .]

V. COMO HIJOS DE DIOS SIN MANCHA (2:15).

A. Lo cual significa que tenemos que llegar a ser "irreprensibles".
   1. No que seamos perfectos en sentido absoluto, pero como el anciano tiene que ser irreprensible/irreprochable (1 Tim. 3:2), nosotros también tenemos que vivir de manera que no damos lugar para la acusación.
      a) Al cometer el pecado, lo confesamos prontamente, nos arrepentimos y volvemos a la luz (1 Jn. 1:9 – 2:1).
      b) Vivimos de manera que no tenemos fallas obvias.
   2. No hay cosa que impida nuestra luz más que **la hipocresía**, la inconsecuencia entre nuestra profesión y nuestra conducta.

B. Significa que también seamos "sencillos".
   1. Aunque nos oponemos a toda forma de pecado, el pecador nunca debe temer ¡daño de parte de nosotros! "Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él" (2 Tim. 2:24-26).
   2. Tristemente, muchos llamados cristianos parecen usar "métodos del A.T." en su celo de cambiar a otros, y se presentan como capaces de infligir daño corporal.
   3. Pero Jesús dijo, "sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas" (Mat. 10:16).

[Por último, si hemos de "resplandecer como luminares en medio de una generación maligna y perversa", entonces tenemos que permanecer . . .]

VI. ASIDOS DE LA PALABRA DE VIDA (2:16).

A. Acordémonos, la palabra de Dios es ¡"la espada del Espíritu"!
   1. Es la única arma ofensiva que tenemos en la armadura de Dios (Efes. 6:10-17).
   2. Es el instrumento mediante el cual el Espíritu convence al mundo de pecado, produce arrepentimiento, y logra el nuevo nacimiento:

a) "El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas" (Sant. 1:18).
b) "siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre" (1 Ped. 1:23).
c) "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego" (Rom. 1:16).

3. Verdaderamente es "la palabra de vida".

B. Tenemos que asirnos de esta palabra, pero también
1. Algunas versiones dicen "asidos de la palabra de vida" (RVR60, RVR95) o "reteniendo la palabra de vida" (RV09), pero otras dicen, "sosteniendo firmemente la palabra de vida" (LBA).
2. Caben las dos ideas:
a) Debemos asirnos de ella o retenerla en nuestro estudio y aplicación de ella, cuando el mundo quiere que la cambiemos, la modifiquemos, la adaptemos a la cultura moderna.
b) Debemos sostenerla al proclamarla a otros que quieren cambiar.
3. En esto nos conviene seguir el ejemplo de Esdras, y el orden en que aplicó las cosas: "Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos" (Esdras 7:10).
a) primero, "inquirir[1] la ley de Jehová"
b) después "cumplirla"
c) por último, "enseñar" a otros

CONCLUSIÓN

A. En estos versículos, creo que hallamos la manera en que el cristiano "resplandezca como luminar en medio de una generación maligna".
B. Significa . . .
1. Ocuparnos en nuestra salvación
2. Con temor y temblor
3. Dejando que Dios también obre en nosotros
4. Haciendo todo sin murmuraciones y contiendas
5. Como hijos de Dios sin mancha
6. Asidos de la palabra de vida
C. Si nuestro objetivo principal, no es simplemente cambiar las leyes, sino cambiar los corazones de los hombres, entonces ¡esta es la forma de hacerlo!
D. Y de esta manera "nos gloriaremos en el día de Cristo", y saber que nuestro trabajo no era en vano (Filip. 2:16).

[Elaboraremos estas ideas en lecciones futuras, pero por ahora, ¿ha pensado seriamente cómo usted resplandece en este mundo?]

[1] "a estudiar la ley" (LBA, con nota, lit., buscar)